Comisión de Ganadería, Agricultura y Pesca
S/C

Versión Taquigráfica N° 1966 de 2013

SITUACIÓN DEL SECTOR AVÍCOLA

INSTITUTO NACIONAL DE CARNES (INAC)
ver exposición

ADMINISTRACIÓN NACIONAL DE COMBUSTIBLES, ALCOHOL Y PORTLAND (ANCAP)
ver exposición

Versión taquigráfica de la reunión realizada el día 3 de diciembre de 2013

(Sin corregir)

PRESIDE: Señor Representante Alberto Casas.

MIEMBROS: Señores Representantes Marcelo Bistolfi, Hugo Dávila, Rodrigo Goñi Romero, Mario Perrachón y Hermes Toledo Antúnez.

INVITADOS: Por el Instituto Nacional de Carnes (INAC), señores doctor Luis Alfredo Fratti, Presidente; doctor Fernando Pérez Abella, Vicepresidente, y señora Beatriz Costa, Coordinadora de la Mesa Consultiva de Aves y Cerdos.

Por la Administración Nacional de Combustibles, Alcohol y Portland (ANCAP), señor José Coya, Presidente.

SEÑOR PRESIDENTE (Casas).- Habiendo número, está abierta la reunión.

El proyecto "Recursos Hidrobiológicos. Se declara de interés general su conservación, investigación y desarrollo sostenible" ha sido remitido del Senado con alguna modificación. Tal vez en la entrevista que tenemos agendada para el día de mañana se nos informe acerca de las modificaciones que se le han hecho. Intentaremos dar a este proyecto de ley un rápido tratamiento en Comisión.

Por otra parte, ha ingresado el proyecto denominado "Tierra con Fines de Explotación Agropecuaria. Se prohíbe la compra y tenencia a empresas extranjeras o a las instaladas en el país en las que participe directa o

indirectamente un Estado extranjero". Algunos integrantes de la Comisión nos han hablado mucho de este proyecto, al cual también queremos dar un rápido trámite.

Se pasa a considerar el asunto que figura en primer término del orden del día: "Situación Sector Avícola". Recibiremos, en primer lugar, a una delegación del Instituto Nacional de Carnes, INAC.

(Ingresa a Sala la delegación del Instituto Nacional de Carnes)

—— La Comisión de Ganadería, Agricultura y Pesca tiene mucho gusto en recibir a una delegación del Instituto Nacional de Carnes, integrada por su Presidente, doctor Luis Alfredo Fratti, por su Vicepresidente, doctor Fernando Pérez Abella y por la Coordinadora de las Mesas Consultivas de Aves y Cerdos, señora Beatriz Costa.

El sector avícola estuvo aquí -el INAC debe haber recibido la versión taquigráfica de esa sesión- preocupado por un tema comercial. Dada la nueva integración que hemos aprobado este año en la Comisión y lo que se ha dicho aquí, creímos importante contar con la visión de las autoridades del INAC y analizar cuáles pueden ser los caminos alternativos a manejar.

En el día de hoy hemos invitado también a las autoridades de ANCAP, para conocer su opinión sobre el tema, y en el día de mañana a las autoridades del Banco de la República -ustedes podrán contar con la versión taquigráfica de ambas reuniones-, ya que la idea es solucionar, entre todos, un tema que aparentemente es bastante complicado.

SEÑOR FRATTI.- Creo entender que se refiere a la comercialización y a la exportación con Venezuela...

SEÑOR PRESIDENTE.- Efectivamente.

SEÑOR FRATTI.- Esa negociación, a no ser que haya alguna pregunta específica que no haya tenido en cuenta, está fuera de nuestro ámbito. Obviamente, nos parece bien que se intente encontrar algún mecanismo para asegurar el cobro, pero nosotros no tenemos los medios para hacerlo, ni para opinar sobre si la negociación se puede o no hacer. La verdad es que, si bien se nos ha planteado esto, no tenemos una opinión formada acerca de cómo se podría hacer. El análisis acerca de si se puede llevar adelante una negociación y cambiar la exportación de pollo por petróleo, o por algún otro producto sobre el que Uruguay tenga negociación con Venezuela, pasa mucho más por el Ministerio de Economía y Finanzas, por ANCAP, o bien por el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca.

Lo que vemos es que Venezuela ha sido el gran mercado para la exportación de pollo; casi no exportábamos, hasta que apareció Venezuela. También desde el punto de vista comercial sospechábamos que se trataba de un mercado errático. Así ha sido la experiencia que hemos tenido con la carne vacuna: algunas veces hemos exportado fluidamente y otras, no, dependiendo de los momentos. Una vez surgida la dificultad, hay cierto temor a no cobrar, y por eso aparecen estos planteamientos, pero nosotros no tenemos mucho para aportar en ese sentido.

Lo otro que se desprende es que hay una preocupación sobre lo que se hace. Quiero decir -ustedes lo saben porque participaron y terminaron resolviendo; fue muy discutido el aporte del sector avícola al INAC y si se lo debía quedar o no el Instituto- que con el sector avícola, aun con prescindencia de los propios involucrados, siempre se trabajó. Cuando venía para acá pensaba en las primeras medidas que se tomaron para dar viabilidad al sector. Ya lo dijimos, pero lo reitero por si alguien no estaba: con esta nueva ley se pretende lograr equidad con respecto a las otras carnes. No tenía ningún sentido que el sector avícola no aportara igual que los otros; la competencia debe mantener una equidad. Creo que el legislador nunca pensó en dejarlo afuera; la cuestión era que si se trataba de carcasa, porque los pollos tienen dos patas, el sector no tenía que aportar. Fue un recurso jurídico para no aportar durante todos estos años. Sin embargo, el INAC, desde que fue creado, llevó adelante el control de la comercialización en lo interno; las exportaciones eran prácticamente inexistentes.

En el Gobierno anterior el INAC se propuso, para aumentar el consumo de pollo, eliminar el IVA, lo que se mantiene hasta hoy, a pesar de que fue pensado como un recurso provisorio. En aquel momento se pidió la

misma medida para la carne ovina, porque el consumo interno estaba muy deprimido. Después se siguió trabajando. Recuerdo que un año la gente de Calpryca nos acompañó a Alemania, y aparentemente le fue muy bien en las ventas. Luego vimos que había algún problema -todo esto antes de la ley- con la comercialización, con los cortes.

Nosotros teníamos un libro de cortes de carne vacuna y de carne ovina, y los carniceros nos decían que era muy bueno y que la gente lo requería. Entonces, hicimos otro libro de carnes alternativas -hoy no les gusta que las llamemos así- porque constituían una alternativa de consumo en lo interno y era posible que nos quedara más saldo exportable que con las otras carnes que tenían mayor valorización en el mundo. Se hizo un libro de cortes de carne de pollo, de cerdo y de conejo.

Hace casi dos años en el Parlamento ya se estaba hablando de la modificación de la ley y, por eso, creamos las Mesas Consultivas de Cerdos y de Aves, que han tenido un funcionamiento errático: la de cerdos funcionó bastante bien y la de aves lo hizo con alguna dificultad, porque estaba pendiente de resolución si iban a estar dentro o fuera.

Nosotros pensamos, más allá de que se encuentre una solución a este tema puntual de Venezuela, que es otro mercado. La experiencia con las carnes bovina y ovina es que la sustentabilidad de la exportación -y esto lo digo referido a la carne y a cualquier otro producto- necesita de la diversificación de mercados. No estamos pensando en mercados del mismo tamaño, pero toda producción exportable necesita mercados diversos. Nos pasó con la carne vacuna: la panacea era Estados Unidos y estaba claro que si no teníamos otra alternativa, el día que se complicara ese mercado se complicaría toda la producción. Una vez que se empieza a producir para la exportación y se alcanzan mayores volúmenes de producción es necesario contar con mercados diversos, especialmente en un mercado como el nuestro, pequeño y sin capacidad de absorción cuando hay exceso. En eso estamos. Esto no es fácil; hay que manejarse con el Ministerio, con Relaciones Exteriores, etcétera.

En la versión taquigráfica que recibimos pudimos apreciar que hay una preocupación acerca de qué se está haciendo. Recién se acaban de formar las Mesas Consultivas y hace un mes que el INAC empezó a recaudar por el pollo.

Se nos planteó hacer una campaña publicitaria y nosotros dijimos que la apoyaríamos. Entonces, se nos dijo que la campaña estaba pronta. Bueno, en primer lugar, la campaña debe tener coherencia con las demás cosas que hace el Instituto, y tiene que haber alguien que organice; no se trata de poner una propaganda en cada radio acerca de lo que a mi sector le gusta. En segundo término, se trata de una campaña que cuesta US$ 500.000. En carne vacuna no hay ninguna campaña de ese valor. Si le vamos a dar a cada uno de acuerdo con lo que aporta, tenemos que cerrar el Instituto. Se gastan casi US$ 10:000.000 en masa salarial y en prender y apagar la luz. El primer mes recaudamos US$ 50.000; el segundo, US$ 80.000, y vamos a ver cómo cierra el año. Es probable que se llegue a los US$ 100.000, una vez que se normalice, porque como esto no estaba regulado ni controlado, hay mucha producción y comercialización en negro

Entonces, estamos dispuestos a estudiar una campaña que tenga lógica. Dije que nos propusieran algo, pero lo primero que se trancó es el valor; capaz que la campaña está bien. Hay que entender que, como ahora estamos todos conectados, cuando se hace una campaña interna, ya sea, por ejemplo, en "La voz de Melo", al otro día está en el mundo. Por eso, hay que tener cuidado de no deteriorar la imagen que se está consiguiendo en el ámbito internacional en cuanto a la inocuidad sobre el medio ambiente, la inocuidad alimentaria, etcétera.

Lo que se quiere promocionar es el aumento del consumo de la carne de ave en el mercado interno, con lo que nosotros estamos de acuerdo, porque si comemos más pollo y sustituimos la carne vacuna -lo digo porque no creo que los uruguayos podamos comer mucha más de la que comemos en promedio, que está en los 98 kilos- puede haber alguna disminución de esta, algún aumento de la otra y que quede más saldo exportable. Eso nos parece bien. Aparte, es una buena proteína, que tiene un costo menor. Sabemos que, más allá del promedio, no todos comen lo mismo; por lo tanto, aquellos sectores de menos ingresos podrían aumentar el consumo de proteínas.

De todos modos, la campaña debe tener alguna conexión con la promoción que ya viene haciendo INAC de las carnes y del país. Esto es igual para el sector ovino, desde donde se nos pide que hagamos más promoción. Vamos haciéndola, sin olvidar que el buque insignia de las exportaciones del país es la carne

vacuna. En torno a eso tenemos que armar una presentación-país. Si ustedes ven, en las últimas promociones que hicimos en el exterior hablamos mucho más del país, de las condiciones naturales, de la vida, de la educación que del producto en sí, porque por ahí va la cosa.

Con el pollo, Uruguay tiene que recorrer el camino de la carne vacuna: no apostar a una gran producción, sino a tratar de vender algo que ocupe nichos de alto valor. Capaz que después los hechos demuestran lo contrario, pero no creo pueda competir en valor con los grandes productores de carne. A veces se habla de Brasil como nuestro competidor, pero ese país vende volumen; por algo vende US$ 1.000 menos que nosotros. Nuestros competidores son Australia y Estados Unidos, que están ubicados en los mercados más selectos, que pueden pagar un poco más. A su vez, como por más que produzcamos tenemos poco debemos vender caro porque, si no, se nos embroma el reparto y la entrada de divisas. Me parece que hay que tratar de buscar mercados para el pollo, haciendo un marketing dirigido a que el consumidor de mayor poder adquisitivo -que es el más exigente cuando se sienta a comer- sepa de dónde viene, etcétera. Hay recorrer caminos de trazabilidad y demás que hagan presentable el producto y nos puedan ubicar en esos nichos.

Beatriz Costa está coordinando las dos Mesas y puede informarles sobre actividades concretas que es bueno resaltar en esta oportunidad.

SEÑORA COSTA.- Soy delegada del Poder Ejecutivo en las Mesas Consultivas de Cerdo y Pollo. Esta iniciativa lleva dos años; es decir que no es nueva, sino que empezó, incluso, antes de que comenzaran a aportar los sectores avícolas. El Instituto se dio cuenta de la necesidad de tener una proteína de origen animal al alcance de los sectores de menores recursos, frente a la exportación cada vez más creciente de la carne vacuna.

Además, ahora se están dando ciertas condiciones en el país que la hacen muy interesante. Una tiene que ver con la producción de granos local. Ahora, con el Plan de Uso y Manejo Responsable del Suelo va a haber mucho más maíz y sorgo para las aves. Ustedes sabrán que el índice de conversión del pollo y del cerdo es mucho mejor que el del vacuno. En el caso del cerdo, con tres kilos se consigue un kilo de proteína; en el caso del ave, se consigue con un kilo y medio. Otra condición es que hay una suba del precio de la carne, que le hace tener competitividad en el mercado interno.

Por otra parte, en el caso específico del pollo, estamos detectando que para el pequeño productor de dos hectáreas -como lo es Daniel Pereira, que estuvo acá- no hay ecuación en el rubro hortícola que dé como en el caso del façonero, siempre y cuando tengan los galpones llenos. Por lejos le gana a todas las otras actividades que hemos hecho de planes de negocios de tomate, de acelga, etcétera.

En estos dos años, la Mesa avícola tuvo algunas dificultades, precisamente porque no aportaba el 0,7% y consideraba que por el hecho de ir a la mesa estaba obligado a aportar. Salieron con la iniciativa de la creación del Instituto Nacional de Aves. Nosotros nos opusimos, pero no por el dinero que nos podía aportar, sino porque significaba una duplicación de esfuerzos. Es decir: se iba a controlar la circulación de la carne avícola a través de ese instituto y, además, en el INAC íbamos a controlar la circulación de la carne de vaca, de la carne ovina y de la carne de cerdo. Por lo tanto, las carnicerías y los transportes se iban a tener que acreditar dos veces. Sería una superposición de esfuerzos.

Luego de saldado este problema a través de la ley, tuvimos la primera reunión, en la que participaron todos, que para mí fue muy gratificante por el nivel de conversación. Quiero destacar lo que hemos estado haciendo.

Como ya se dijo, antes de que aportara el sector avícola, hicimos una campaña, que fue un poco modesta, pero hay que tener en cuenta que el INAC nunca hizo campaña por una carne determinada. Ha auspiciado campañas como aquellas de "Chancho magro no engorda" y del corte ovino en chuletas, pero nunca había hecho una campaña propagandística por una carne. Sin embargo, en los últimos seis meses del año pasado se invirtió dinero, sobre todo en cómo se tienen que manejar estas carnes que nosotros llamamos alternativas, porque es la manera en que la gente las considera. Si se le pregunta a alguien cuánta carne comió en la semana, contesta, por ejemplo: "Comí tres kilos". Si se le pregunta si comió pollo, contesta: "Ah, sí. El jueves también comí pollo". Es decir que no se considera al pollo como carne.

En este momento, se está coordinando con los que están directamente relacionados con el consumidor final, que son las dos gremiales de carniceros y los supermercadistas, que aportan muchísimo a la cadena, porque

son el nexo entre lo que pide el consumidor -que es el que cincha el consumo- y lo que están produciendo las avícolas. Por ejemplo, un tema es el fraccionamiento del pollo, porque el 80% se vende entero y en la medida en que se presente más fácil de cocinar va a ser mejor.

Estamos haciendo un estricto seguimiento del precio del pollo, que forma una gráfica parecida a un serrucho: sube y baja de un mes a otro, por la sobreoferta, porque se tranca o se liberaliza el negocio con Venezuela. Eso hace variar muchísimo el precio del pollo. Nosotros estamos siguiendo a cuánto le vende el productor a la carnicería y cuánto de esa baja el carnicero traspasa al consumidor final. Me parece que es un dato interesante y, si bien todavía no nos hemos puesto de acuerdo, en la medida en que surjan más datos del cobro del 0,7%, vamos a trasparentar mucho más la cadena. Nos interesa que la cadena sea estable y que, en el caso de que no lo sea, si hay una baja, que se traslade al consumidor.

Vamos a considerar la propuesta de publicidad que ellos han elaborado en el marco de la realidad de INAC.

Por otro lado, estamos trabajando en que el sector alega que hay una retención de $ 2 por kilo, que se cobra como adelanto del IVA al distribuidor y que eso es exagerado porque el distribuidor no lo puede descontar. En este momento, un contador de la gremial Cupra está trabajando con un contador de INAC para estudiar una propuesta alternativa. Eso está entre las cosas que estamos haciendo. Evidentemente, hay mucho para hacer y lo bueno es que, a partir de que se concreta el aporte -que, para mí, es un tema de justicia, porque no estaba en el espíritu del legislador que los pollos no aporten al control de la inocuidad alimentaria porque tienen dos patas-, el sector empieza a regularizarse mucho más y comienza a trabajar en forma importante.

Lo otro que quería decir es que estamos coordinando con el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca, porque hay límites que son muy indivisos. Por ejemplo, en la apertura de mercados, Uruguay está libre de enfermedades, pero necesita protocolizarlo. En eso, Inac tiene mucho para aportar en conjunto con el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca, así como también en todo lo que hace a la integración de la cadena. Existe una Mesa de consulta permanente en el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca, que funciona por resolución interna, y existe una Mesa en el Inac, por lo que estamos coordinando esfuerzos con ellos.

SEÑOR PÉREZ ABELLA.- Quiero agradecer el apoyo que tuvimos de la Comisión y del Parlamento en corregir la ley con la que tuvimos tantas dificultades.

Desde el año 1984, el Instituto Nacional de Carnes estaba obligado a la habilitación y control de las pollerías, a la habilitación y control de los vehículos de transporte y a la habilitación y control de todo lo que es la documentación comercial de los pollos. La carne de ave tenía el mismo criterio o marco normativo que la carne vacuna, pero la diferencia era que no aportaba. O sea que recién ahora se empieza a regularizar esa parte, pero no es que no se haya hecho nada hasta ahora, sino que se venía haciendo, pero en forma gratuita. Como decía el señor Presidente del Inac, era una de las competencias desleales más notorias que tenía la carne vacuna en relación con la carne de ave, porque esta última no aportaba.

En relación a eso, es notable el aumento de consumo que ha tenido la carne de ave en la canasta familiar, ya sea como pollo directamente o como pollo en milanesas, teniendo en cuenta la solución que representa si ya está elaborado para las amas de casa que tienen poco tiempo para cocinar. Pero, como todo rubro que recién empieza a formalizarse, tiene una dificultad: el informalismo. Hay mucho pollo que todavía está en un ámbito medio oscuro, que pasa de estar en un área familiar, a una industrial.

Por otra parte, una de las dificultades mayores que tenemos es la falta de plantas habilitadas para exportar. Prácticamente hay una sola planta que cuenta con la habilitación para exportar; las demás están en trámite o no alcanzan ese nivel. Por esa razón, se han buscado mercados que no sean de mucha exigencia para colocar la mercadería.

El único aporte que puedo hacer en cuanto a una cuota concreta que se negoció una vez -no fue a cambio de nada, sino como apertura de mercado, precisamente, para ayudar al desarrollo del sector- fue cuando viajamos con el señor Ministro de Ganadería, Agricultura y Pesca a Irán, donde se consiguió una cuota de 5.000 toneladas de carne de ave que estaba a disposición, pero que nunca se usó, así como tampoco la de 50.000 toneladas de carne vacuna, porque había dificultades en el cobro por el embargo.

Por otro lado, quiero acompañar lo que manifiesta el doctor Fratti, porque creo que es la realidad. Ya habíamos hecho algunos intentos de promoción de carne de ave llevándola a ferias internacionales, en una o dos oportunidades. Es interés de la Administración tratar de que aumente el consumo de carne de ave para buscar un saldo exportable mayor de carne vacuna. Todo viene enfocado hacia ese lado, pero tal vez haya un poco de ansiedad, porque recién es el primer mes que cobramos el 0,7% de los pollos y todavía no está completo. Creo que ni siquiera saben todos los polleros que tienen que aportar ese porcentaje, por lo que estamos con esa dificultad.

Naturalmente, con las condiciones de producción que tiene Uruguay, tiene una posibilidad muy grande de insertarse en los mercados, en la medida en que se logren las habilitaciones correspondientes, lo que llevará un tiempo; si no, el mercado interno es el más importante para vender hoy.

SEÑOR FRATTI.- Respecto a lo que decía el doctor Pérez Abella, el otro día le pregunté a un técnico del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca cómo estaban viendo el tema.

Lo que no puede hacer hoy Uruguay, como país, es traer inspecciones que nos digan que no estamos en condiciones de exportar, porque eso termina repercutiendo en las otras carnes. La fama que tiene Uruguay de serio, de prolijo, en lo posible, la tiene que mantener para todo lo que haga. Y hoy hay una sola planta que está en condiciones y otra que se está reformando y todavía no está pronta, lo que constituye otra dificultad para mercados exigentes, que creo que son los que hay que tratar de buscar.

Me parece que si el mercado venezolano presenta seguridades de cobro, está muy bien, pero desde mi punto de vista se trata de un mercado errático en cuanto a jugarte una producción. Es como la exportación en pie: una día está y otro día no está, porque son países que toman decisiones coyunturales. Si cualquiera de estos países que está comprando ganado en pie sacara la cuenta, vería que le conviene comprar la carne, pero compra en pie por razones políticas que, básicamente, no tienen que ver con el mercado, y compra donde puede. Entonces, hay inconsistencia en ese flujo, pero ese es otro tema.

Reitero: no hay que desarrollar toda una producción pensando en el mercado de Venezuela. En realidad, hay que buscar mercados más estables, más exigentes, para lo cual se deben tener plantas en condiciones, cosa que hoy no sucede.

SEÑOR TOLEDO ANTÚNEZ.- Agradezco la presencia de la delegación del Inac.

Quiero felicitarlo porque tuvimos la oportunidad de que un productor mediano de Treinta y Tres, mediante un sorteo, participara de la Feria de Alemania. Eso ha caído muy bien.

SEÑOR FRATTI.- Voy a recoger ese guante, porque creo que Uruguay está haciendo cosas que no nos comunicamos entre nosotros ni sabemos qué es lo que se hace.

Queríamos conseguir fotos de los dueños de la producción. No las conseguíamos, porque somos un poco ariscos en cuanto a que se ponga nuestra foto en Facebook; entonces intentamos hacerlo como un gancho. Después nos dimos cuenta de que, en realidad, aunque mañana terminara esto de poner rostro a la producción y que todo el mundo tuviera la foto -en el futuro, en la declaración jurada debería estar la foto-, igual habría que seguir haciéndolo, porque no es lo mismo que un productor común y corriente trasmita a los otros a que lo haga alguien que está involucrado, porque siempre queda un grado de sospecha. Yo creo que tal vez haya que pensar en si no hay que sortear lugares entre los integrantes de las Comisiones de Ganadería, Agricultura y Pesca de la Cámara de Representantes y de la Cámara de Senadores, en la medida en que haya recursos, para que nos acompañen, para que haya más gente que lo mire desde afuera, porque eso ayuda. Sería bueno que más gente viera qué se está haciendo.

SEÑOR TOLEDO ANTÚNEZ.- Aquí surge un problema que es histórico, que es el tema de la diversificación de mercado. Productores, empresarios y autoridades han tenido la habilidad, la eficiencia y la eficacia de abrir el mercado y si falla uno, tenemos otro o varios más.

Pongo otro ejemplo: el arroz, de nuestro terruño, que tiene muchísimo mercado. Pero, por lo que vemos acá, en lo que se refiere a la exportación, nos estamos jugando prácticamente a un solo mercado, que genera

dudas, tanto desde el punto de vista de las autoridades como también de los façoneros que estuvieron días atrás. Ese mercado es dudoso como para que se pueda jugar todas las cartas a él. De todas formas, uno de los façoneros que estuvo el otro día acá, el señor Pereira, manifestaba que tenían una perspectiva buena en el mediano plazo en cuanto a ingresar al mercado europeo que, obviamente, es exigente. Claro que ahora, con lo que dicen, tenemos la contrapartida, que es que para ingresar a este mercado, debemos tener las plantas en condiciones. Quisiera saber cómo veían esa alternativa las autoridades del Inac.

Asimismo, deseo hacer una observación: no digo que tengamos precios caros, sino mejores de acuerdo con el producto que vendemos. Dicen que lo barato sale caro. Entonces, me parece que, en este caso, tenemos buenos precios por las características del producto que ofrecemos. Como dijeron, Brasil vende mucho, pero nosotros tenemos mejor calidad en los productos.

Lo otro que me pareció interesante, que mencionaba la señora Costa, es el tema de la transparencia de la cadena. Nosotros notamos -solo mirando los pizarrones que están en las calles- lo bajo que está el kilo de pollo. Sin embargo, cuando adquirimos un producto de pollo con un pequeñísimo proceso, el precio casi no tiene diferencia con la carne vacuna. No sé si es el intermediario, pero hay algo que no concuerda con el dinero que recibe el productor.

SEÑOR GOÑI ROMERO.- En relación a la preocupación que se manifestaba sobre el estado sanitario de la industria y de las posibilidades de acceder con la infraestructura adecuada a mercados de calidad, hemos recibido a funcionarios de Sanidad Animal quienes expresaron su preocupación por la escasez de personal; según sus manifestaciones, están en el límite extremo de la cantidad necesaria. El tiempo pasa y este, que es un tema que desde hace larga data se viene manifestando y discutiendo, no se soluciona, y estamos en un año en el que tampoco se va a solucionar. En ese sentido, queremos conocer su opinión. Sabemos que no es el motivo por el cual estaban convocados pero, seguramente conocedores de esto -porque consta que han discutido el tema-, quisiéramos saber cuál es la real situación.

SEÑOR PRESIDENTE.- Complementando un poco lo manifestado por el señor Diputado Goñi Romero, debemos decir que, generalmente, cubrir los puestos del Ministerio con técnicos en estos dos rubros, es decir, chacinados y avícola, está siendo dificultoso.

SEÑOR FRATTI.- En cuanto al tema del precio, creo que esto va a ayudar mucho.

La señora Costa ya lo manifestó: va en contra del aumento firme de consumo, porque la gente se acostumbra. Fuera de estas Comisiones, hemos discutido esto con los carniceros. En la medida en que el precio del pollo se acerca al del asado, este se tranca; eso es lo primero que hay que tener claro. No sé si está bien o mal, pero me parece que el 90% de los uruguayos va a mirar si el precio del pollo tiene una diferencia importante con el del asado, porque nadie deja de comprar asado para comprar pollo; esa es la verdad. En el mundo ocurre al revés, pero en este país es así; esa es la realidad.

A su vez, con eso de que el precio sube y baja, el consumidor nunca sabe si puede consumir pollo. Si hoy tiene menos plata, decide ir a comprar pollo y, quizás, se encuentre con que cuesta casi igual que el asado. Me parece que esta normalización en la que empieza a entrar ahora va a ayudar a trabajar en eso.

Por ejemplo, seguramente habrán visto en la prensa algunas discusiones con los carniceros y con la industria. Esa discusión la podemos dar porque tenemos muy dominados los precios; sabemos exactamente a cuánto está entregando la industria, cuánto le está colocando encima el carnicero y a cómo está llegando a la gente porque tenemos un monitoreo permanente y dominamos todo porque tenemos la información. Con respecto al pollo, estamos empezando a recoger la información, porque no tenemos ninguna. Es como el juego de la gallinita ciega, porque uno nos dice: "Estamos vendiendo a $ 40", si le preguntamos al carnicero nos dice: "A nosotros nos lo están vendiendo a $ 55". Entonces, dónde está la diferencia. Hasta ahora, es imposible trabajar en esto sin tener los datos, y me parece que le haría muy bien al sector tener una cuestión más estable, donde no hubiera diferencias tan significativas. Digo esto porque en el precio actual del kilo de pollo, esa variación de $ 10, $ 15 y hasta $ 20, es muchísimo. Eso no ocurre con las otras carnes. Ustedes pueden apreciar que la carne vacuna a veces sube y a veces baja, pero estamos hablando de $ 2 o $ 3 el kilo, en un

kilo que además es más caro, o sea que las variaciones no son importantes; no hay demasiada sorpresa. Hay mucho más ruido a nivel noticiario que de sorpresa entre la gente cuando va a consumir.

En cuanto a la Unión Europea y al mediano plazo, creo que lo peor es transmitir esperanzas que no se ven. Obviamente, en el tema del pollo conocemos mucho menos y se nos pueden escapar algunas cosas, pero es una cuestión de sentido común. Si con el tiempo que hace que le vendemos a la Unión Europea y que hemos cumplido las cuotas, todavía no podemos entrar con el ovino con hueso, está bravo para que además nos dejen entrar con pollo. Por más que nos dicen que hay que liberalizar, que los mercados tienen que ser abiertos, lo que hay que entender es que casi todos nos dan la receta para que nosotros hagamos eso, pero los países están lejos de ser abiertos y, sobre todo, los más poderosos económicamente. Y, en el tema de la alimentación, son más restrictivos que cualquier otro rubro. ¿Por qué? Porque los países se cubren de no tener desabastecimiento de alimentos, y en la Unión Europea eso es aún más fuerte.

Recuerdo que estábamos hablando con un delegado de la Unión Europea acerca de que el subsidio es más alto que el PBI. Y él me decía que en Europa les había costado mucho trabajo convencer a los ciudadanos de que no estaban dispuestos a pasar más hambruna; que todo lo que tuvieran que pagar para mantener una máquina pronta para producir lo iban a hacer, ahora y siempre; lo que podían cambiar era la modalidad. ¿Qué hizo la Unión Europea? En lugar de subsidiar el kilo de carne, subsidia directamente al productor. Entonces, lo que tiene es una especie de guardabosque. El productor debe tener el campo pronto porque si en algún momento necesitan que plante, tiene que plantar. Y le pagan para que tenga el campo en condiciones. Eso, además, ayuda al turismo, porque cuando uno llega a esos países ve que está todo precioso, pero en realidad las producciones no pueden competir con esta parte del mundo.

A su vez, el pollo también es restrictivo para todo el mundo, porque todos los países que tienen dificultad para producir carne -proteína animal- a lo que más apuntan es al pollo, porque es lo que tiene más rápida respuesta. En el caso de Rusia, se quiebra la Rusia que conocimos, viene esta Rusia nueva y dicen que con la carne vacuna no pueden continuar porque los costos son muy altos para tener a los animales calefaccionados. Ellos tienen los galpones de encierro, que son como nuestras taperas. ¿A qué está jugado el Gobierno? A aumentar extraordinariamente la producción de pollo y de cerdo; en este caso más el cerdo que el pollo; no sé por qué.

No hay que pensar que la penetración en esos mercados va a ser muy fácil. Aún no lo hemos conseguido con la carne ovina, sabiendo que no se ha vacunado; es más política que otra cosa, Hay que tener en cuenta que todos los países, aún aquellos que no están en condiciones de producir proteína animal por el alto costo, cuando intentan producir algo se largan al pollo por eso de la rápida respuesta y por -como decía Beatriz Costa- la capacidad de conversión que tienen. Eso no quiere decir que no vayamos a entrar. Manejaron un mediano plazo, es decir que estaríamos hablando de algún año. Seguramente, ahora más que antes se deberá incorporar el pollo a la agenda de las misiones entre los productos que se tiene que tratar de negociar, pero para ello hay que recorrer un camino interno, y mejorar mucho más para presentarse. Uno tiene que vender y los países pueden aceptar aquellas cosas en las que uno se desarrolló y está en un nivel que se pueda presentar.

En ese sentido, creo en la Unión Europea por los dos motivos: uno, por las restricciones y, otro, porque entiendo que tenemos un largo camino para recorrer y mejorar en lo interno como, por ejemplo, estabilizando el consumo ya que si bien ha venido aumentando, tenemos esa dificultad de los precios y demás, pero no quiero insistir en eso.

En cuanto al personal que falta, no tengo opinión, porque eso depende del Ministerio.

SEÑOR PRESIDENTE.- Creo que ha sido bastante claro.

En cuanto a la habilitación de los mercados de exportación, creo que el Ministerio históricamente la ha manejado muy bien, así que debemos seguir confiando en que con este rubro siga el mismo camino.

La preocupación que expresaba el señor Diputado Goñi Romero y quien habla es algo que todos conocemos, que es "vox populi", y que el día de mañana puede llegar a complicar la parte comercial, porque una cosa va atada a la otra. Entonces, tampoco debemos descuidarlo por más que sabemos que es una competencia que no es estrictamente de ustedes.

Reitero que la citación para que concurrieran el día de hoy fue por una denuncia comercial puntual. Ustedes han dicho que a veces inciden en el mercado y en la comercialización interna de estos productos. Entonces, entendimos pertinente trasladar esta preocupación y tratar, entre todos, de buscar una solución porque creo que es importante.

Finalmente, hemos sentido comentarios de posibles negocios de ganado en pie hacia Venezuela. Si esta es la situación para un negocio que -de acuerdo con lo que nos dicen- estaba prácticamente cerrado, con precios pautados, el tema comercial con ganado en pie con ese destino nos debe preocupar y debemos estar muy celosos de lo que vaya a pasar en el futuro. No sé si tienen alguna opinión sobre este tipo de negocios.

SEÑOR FRATTI.- No hemos recibido nada. Hemos escuchado lo mismo que han escuchado ustedes, lo que se comenta en la calle; ahora se dice que hay interés de Turquía, pero no nos llegó ningún planteamiento concreto. No tienen obligación pero, en general, cuando ocurre eso, alguien vinculado con las empresas que están por operar pasan por INAC y preguntan cosas y dicen qué es lo que están por hacer. De esa forma nos enteramos, pero no sabemos nada.

Creo que con Venezuela hay que tener cuidado con la negociación por el tema del cobro. Por lo menos eso es lo que nos trasladan las empresas que han estado negociando. Nosotros vamos en una parte, pero después es una negociación entre privados. Reitero que no sé de esa negociación con Venezuela. Es probable, porque estos países tienen una situación deficitaria. También importan desde Colombia y a veces hay dificultades entre los países, por un motivo o por otro.

SEÑORA COSTA.- Creo que en la medida en que se concrete una forma de compensaciones vía petróleo, sería muy deseable, pero eso no le compete a INAC sino a la Cancillería, a la OPP, al Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca, a la Presidencia de la República.

En la medida en que INAC sea convocado, vamos a colaborar en todo lo que podamos, pero no es un tema de nuestra competencia.

SEÑOR FRATTI.- Obviamente que si se decide políticamente compensar de alguna forma y tratar de trabajar en el precio, en la logística, en la operativa, todos los servicios de INAC están a disposición para facilitar esa operativa y sacar las cuentas que sean necesarias. Sin embargo, es una decisión que escapa a nosotros, porque no tenemos nosotros la potestad de hacerlo.

Creo que tanto para el pollo como para cualquier producto de intercambio que tiene el país, cobrar a través del Banco, es el sueño del pibe.

SEÑOR PRESIDENTE.- Agradecemos la presencia de nuestros invitados y estamos a las órdenes, como siempre.

(Se retira de Sala la delegación de INAC)

(Ingresa a sala el Presidente de Ancap, contador José Coya)

—— La Comisión de Ganadería, Agricultura y Pesca da la bienvenida al novel Presidente de Ancap, contador José Coya.

Quizás el señor Presidente de Ancap se haya extrañado al ser convocado a una Comisión de Ganadería, Agricultura y Pesca -creo que no debe haber muchos antecedentes-, pero debemos interiorizarnos acerca de un negocio que iba a llevar a cabo un sector que es muy importante para el país; aparentemente, se pautó un negocio, lo que generó expectativa en cuanto a la producción, pero hasta ahora no se ha podido cristalizar. Como es sabido, este sector involucra a mucha gente que, evidentemente, está sufriendo las consecuencias.

En la versión taquigráfica de la sesión del 13 de noviembre -que fue enviada al señor Presidente de Ancap-, figura lo planteado por la delegación que concurrió a la Comisión, que hizo referencia a algunos posibles caminos de solución y a Ancap, dado que dicho organismo tiene negocios con Venezuela.

Por supuesto que aquí todos estamos tratando de aportar nuestro granito de arena y de encontrar la forma de dar una mano a la problemática planteada por el sector avícola.

SEÑOR COYA.- Tal como se ha dicho, parece raro que el Presidente de Ancap concurra a una Comisión de esta naturaleza, pero es bueno que así sea, ya que lo haré en todas las instancias que sea necesario.

Luego de la lectura de la versión taquigráfica que se me envió, quisiera hacer algunos comentarios. Coincido con que Uruguay tiene múltiples actividades con Venezuela; la nuestra, la del petróleo, es significativa por varias razones, pero principalmente porque se viene desarrollando desde hace ocho años en forma ininterrumpida, ya que se han realizado contratos que nos vinculan comercialmente con Pedevesa, que se renuevan cada año y con las mismas condiciones. Por lo tanto, desde ese punto de vista estamos muy conformes ya que debido a ello hemos obtenido un importante flujo de crudo para la refinería y un buen financiamiento, lo que ha sido fundamental considerando que nos ha permitido desarrollar las inversiones que ustedes conocen.

Uruguay también mantiene otras actividades comerciales con Venezuela y no solo la que preocupa a la Cámara de Procesadores Avícolas, aunque fui convocado a esta Comisión para hacer referencia a la situación de ese sector. De todos modos, sé que otros sectores económicos del país también están procurando alguna solución con respecto a las exportaciones a Venezuela.

En cuanto al tema para el que fui convocado, quisiera señalar dos o tres cosas que surgen de la versión taquigráfica que me fue enviada. En determinado momento -figura en la página Nº 2 de la versión taquigráfica- el señor Pereyra dice: "[…] Venezuela necesita importar; el problema que tiene es económico […]". Creo que esa es una premisa fundamental desde el punto de vista de la búsqueda de soluciones alternativas a ese tema.

Más adelante, haciendo referencia a la propuesta que se formula, con una mirada más específica a la relación de Ancap con Pedevesa, el señor Pereyra afirma: "[…] La propuesta no es que Ancap pague ni garantice; lo único que se está pidiendo es que Ancap sea agente de retención de pagos que Ancap tiene que hacer a futuro por créditos que se van venciendo […]". En cuanto a esta manifestación quisiera hacer dos comentarios.

Seguramente, el problema de Venezuela, o de las empresas venezolanas que están vinculadas con estos sectores, debe ser económico, o quizás haya un problema de pagos, por lo que la propuesta de ser una garantía es casi como ser parte de ese mecanismo de pago. Hago este comentario porque aparece como una cosa bastante obvia. Además, en cuanto a la propuesta de ser garante en estas condiciones, quisiera decir que desde un principio tenemos varios inconvenientes. El primero de ellos -para que quede claro- tiene que ver con la cancelación anticipada de la deuda con Pedevesa, lo que se llevó a cabo el 23 de marzo del año pasado, como una oportunidad financiera. Quiere decir que todas las compras de petróleo que se realizaron a Venezuela e, inclusive, aquellas que se llevaron a cabo con el sistema de financiamiento, se realizaron con posterioridad a esa fecha. Por lo tanto, después del 23 de marzo de 2012 adquirimos una serie de cargamentos con este sistema de financiamiento. Además, el sistema tiene dos años de gracia y quince para realizar el pago, pagarlo, por lo que nosotros no vamos a hacer ninguna amortización de capital hasta, por lo menos, abril de 2015.

Por lo tanto, el mecanismo que se propuso en dicha sesión difícilmente pueda ser llevado adelante, porque Ancap no tiene que hacer erogaciones por concepto de compra de crudo hasta abril de 2015. Lo que pagaremos durante estos tres años serán algunos intereses, lo que va de la mano de la forma de financiar; pero, como dije, tenemos dos años de gracia, por lo que hasta esa fecha no estaríamos abonando ningún tipo de amortización de capital por las compras realizadas a Venezuela

Entonces, si el mecanismo de garantía fuese el que está propuesto aquí -de acuerdo con lo que entendí-, difícilmente Ancap podrá participar

De todos modos, imaginemos que sea así y que en un tiempo no muy lejano Ancap, como garante, tenga que hacer esa retención de la que se habla. En realidad, no podrá retener nada porque no tiene nada para pagar. Cuando leí la propuesta me preocupé, porque el problema no puede solucionarse de esa manera.

Además, si esta situación tuviera algún efecto sobre nuestro contrato comercial deberemos tener en cuenta el acuerdo que con Pedevesa; de eso no tengo ninguna duda, ya sea que se trate de este o de cualquier otro mecanismo que se plantee con respecto a las exportaciones uruguayas.

SEÑOR GOÑI ROMERO.- El señor Presidente de Ancap dijo que el primer pago se llevaría a cabo en abril de 2015, pero la Embajada de Venezuela -partimos de esa premisa- manifestó concordancia en buscar soluciones de este tipo.

De todos modos, dando por bueno todo lo que se dijo, también es cierto que es posible pensar en un mecanismo con el Banco de la República, ya que si hay seguridad en el cobro seguramente habrá financiación. En realidad, un plazo de un año no es descabellado en negocios de esta magnitud, sobre todo si se trata de negocios que se pueden sostener en el tiempo. De manera que lo que importa, más allá del mecanismo puntual, es si el Ente tiene voluntad de cooperar en la materia; creo que esa es la respuesta más importante. Para lo otro, obviamente, tal como dijo el contador Cayo, se requiere de la concordancia de Pedevesa y se debe saber si el Banco de la República está dispuesto a participar. Por supuesto que hay que trabajar en el tema, pero lo que debemos saber es si existe voluntad en ese sentido, ya que si no es así morimos al nacer.

SEÑOR COYA.- Por supuesto que la voluntad existe, y no tengan ninguna dudas al respecto. Sin embargo, reitero que se trata de un acuerdo comercial y, por lo tanto, se requiere -lo digo así porque he trabajado bastante en algunos acuerdos con Pedevesa- de tiempo y esfuerzo para concretar una modificación de este estilo y actuar como agente de retención, en caso de que eso fuera necesario.

Por otra parte, aunque no me corresponde a mí decirlo, pienso que es posible contar con los aportes de otras instituciones; pienso que existe la posibilidad de que alguien financie durante el tiempo que demore procesarse esto. Reitero que Ancap tiene voluntad para encontrar alguna solución, de este u otro estilo, que pueda ayudar a este sector o a otros que también puedan estar atravesando una situación similar.

Quiero que los señores Diputados entiendan que cada renovación de los acuerdos comerciales y de los convenios que se han firmado -si bien han sido renovados cada año- requiere de una negociación especial. Esto se debe a que Venezuela no sabe si contará con el crudo necesario para proveer a Ancap, lo cual no tiene que ver con los pagos, ya que se han cumplido a rajatabla, como así también con el suministro; no hemos tenido ninguna queja en ese sentido. Además, Venezuela puede tener algunos problemas con alguna parte del tipo de crudo más liviano, lo que requiere de la implementación de otros mecanismos que no son de resorte nuestro; de todos modos, en esos casos, dicho país tiene dificultades para formular un acuerdo con nosotros

Entonces, modificar los acuerdos no es fácil, aun cuando solo se trate de una modificación de este estilo.

Reitero que la voluntad existe y en ello vamos a estar siempre alineados.

SEÑOR PRESIDENTE.- Creo que el señor Presidente de Ancap ha sido muy claro.

Queremos comunicarle que el Directorio del Banco de la República ha sido convocado para el día de mañana para considerar este tema.

Entiendo que la pregunta del señor Diputado Goñi Romero ha sido muy oportuna en el sentido de que si existe voluntad de Ancap de colaborar, tal vez se encuentre una respuesta al planteo de los productores.

SEÑOR TOLEDO ANTÚNEZ.- Me parece que las explicaciones que ha dado el señor Presidente de Ancap -casi coterráneo, varelense él; nos une un arroyo- han sido muy claras y contundentes. Por lo tanto, no voy a formular ninguna pregunta.

A título personal quiero desearle éxito en esta nueva función. Esta es su primera comparecencia a una Comisión de la Cámara de Representantes, y como decía el señor Presidente, lo curioso es que recibe el bautismo en una Comisión de Ganadería, Agricultura y Pesca. Pero como aquí todo confluye hacia el mismo objetivo, que es el crecimiento sustentable del país y la mejora de las condiciones del trabajo de los uruguayos, esto hace al país productivo, y me parece muy importante.

SEÑOR COYA.- Quiero decir que el arroyo que nos une es El Corral, y agradezco al señor Diputado por recordarlo.

A efectos de completar el razonamiento, quiero decir que Ancap compra el crudo en forma financiada, y paga el 75%. Como la razón seguramente es económica -coincido con esto-, es claro que sería muy difícil que Pedevesa aceptara que dentro del mecanismo de la parte que se paga contado hubiese alguna posibilidad de aportar, o hacer algún acuerdo. Comento esto porque ya lo he hecho en otros ámbitos, y ese sería el mecanismo mucho más directo y eficiente para cualquier tipo de instrumento. ¿Por qué? Porque Ancap compra el crudo y paga el 75% a los noventa días, cuando en realidad lo único que se requeriría para algún mecanismo que ayude a esto sería una simple decisión de Pedevesa de pagar en otro lado. La ventanilla en la que paga Ancap depende del proveedor, y por eso no habría ningún problema. Pero como la razón es económica, entiendo que no sea posible que la caja de Pedevesa, en este caso por 75%, solucione algo. De todas maneras, es una alternativa más.

Otra vez agradezco esta invitación y como hay voluntad, espero que podamos encontrar una solución a estos temas.

SEÑOR PRESIDENTE.- La Comisión agradece la comparecencia del señor Presidente de Ancap.

Se levanta la reunión.